

## EL RÉQUIEM DEL HÉROE

MICHELLE CONTRERAS RIVEROS<sup>1</sup>

Kyrie

La señal de la sombra que esgrime tu pecho, mi pecho atraviesa  
Pero mi franco vientre no se ha quebrado todavía  
Y la esfera que me alumbra es siempre más ardiente  
Y la tierra que me ata, cada vez, es menos mía  
Piedad por la agonía, la sequía, la poesía  
Y la luz que al espíritu maltrata.  
Por el fuego, que no extingue de los sitios secretos la esperanza del calor que busco  
¿Se disculpa el horizonte de su extensión grotesca?  
Si intento, fuertemente, abrazar, aunque no alcance  
Esto que soy, con los sentidos muertos  
Solo la ilusión proyectada dentro del margen  
Embiste, ahora, con llamas las paredes de mi cuerpo.  
Perdón por la lucha que va desgastando al dragón ciego y negro  
Perseguidor feraz de mi ritual inconsciente  
Quien cela, en lo oscuro, un rastro de estrella extinta  
Batiéndose a muerte contra mi voluntad de imponerle  
Los límites perversos que el espacio me otorga  
Para después del duelo pedirnos perdón.  
Y si he de morir, frente a ti sin remedio, piensa  
Ten piedad, ten paciencia, ten en cuenta que estoy fallando  
Que el halo blanco de mi cabeza  
Fue un holograma tétrico y reflejo de mi utopía  
Y que la cobardía de vivir contiene el orgullo  
De rogar piedad por seguir con vida.

Sequentia

El día de ira que espera en nosotros, vencer la basura escondida por tanto,  
Con rumor ansioso, repliega su ejército claro de pájaros  
Sobre las tumbas de quienes, como yo, nos agrupamos  
En pasos respetuosos al ritmo de sus cantos metálicos,  
Que son jueces con trompetas y yo un banquillo de acusado  
Arrancado de la muerte y obligado a defenderse  
De este rey inmenso que de mal temple me pinta,  
Con sus manos y sus sombras antiguas,  
La voz.

<sup>1</sup> **Michelle Andrea Montserrat Contreras Riveros.** Nacida en 1997 en la ciudad de Chillán, Chile. Estudiante de Pedagogía en Castellano de la Universidad del Bío-Bío. Integra, desde el 2016, el Grupo Literario Ñuble y, desde 2018, Colectiva Literaria Mujeres Peligrosas de Ñuble. Participa en el festival literario anual *Chillán Poesía* en sus versiones 2016, 2018 y 2019.

Recuerda mi cara mientras me entrego a la corriente  
No olvides las palabras que sin querer pronunciamos al abismo  
Cuando estabas conmigo en la humedad del subsuelo  
Y yacían en mis ojos, tus ojos lisos.

Suspiro la niebla que baja corriendo al pecho culpable  
Y marca de sangre las líneas de un rostro que no reconozco como mío  
Que no admito como cierto, que no estimo por su actuar  
ni el incendio de un dedo  
bajo juramento de morir o matar.

Cuando ardan las cenizas de mis amigas y mis hermanas  
Que la zarza crezca como una con mis venas  
No soporto la salvación en esta isla, onírica y soberbia  
Si no está la caravana de sus manos gritando mi nombre  
Lamentable sería descansar tanto tiempo  
Y desconocer el relato, privarme del goce,  
nutriéndome solo  
del saber de los muertos.